

Comunicado de Prensa

Resultados Encuesta Nacional sobre Discapacidad 2023 (Enadis)

Porcentaje de población adulta mayor con discapacidad es 37,4 %, más del doble del valor nacional

- ***Se estima que Costa Rica tiene 17,2% personas de 18 años y más, residentes en el país, en situación de discapacidad.***
- ***Del total de personas con discapacidad, aproximadamente el 58 % son mujeres.***
- ***El 40,7% de personas con discapacidad tienen trabajo.***

La Encuesta Nacional sobre Discapacidad 2023 (Enadis), realizada por segunda vez en el país, revela que conforme aumenta la edad de las personas el porcentaje de población con discapacidad es mayor. El 37,4 % de la población de 65 años y más se encuentra en situación de discapacidad; mientras que el 9,6 % de las personas de 18 a 35 años tienen discapacidad y el 17,6 %, entre 36 y 64 años, experimentan esta situación.

De acuerdo con la Enadis, la discapacidad se define como el resultado de la interacción entre las personas con limitaciones y las barreras impuestas por su entorno, que evitan su participación plena y efectiva en la sociedad, en igualdad de condiciones con las demás (ONU, 2006).

Los resultados del estudio señalan que, en total, el 17,2 % de la población adulta en Costa Rica tienen discapacidad, lo que significa en términos absolutos, poco más de 676 mil personas. Respecto al 2018, cuando se llevó a cabo por primera vez, no se observan variaciones estadísticamente significativas, ya que para ese año se estimó que el 16,9 % de la población adulta estaba en situación de discapacidad, alrededor de 620 mil personas.

Esta encuesta se realizó entre los meses de octubre y noviembre del 2023 e investigó, diversos temas relacionados con la discapacidad tales como: educación, empleo, asistencia personal, productos de apoyo, calidad de vida, entre otros; con el objetivo de conocer la prevalencia y características de la discapacidad en el país.

Al analizar los resultados de la población adulta con discapacidad por región de planificación, se observa que el mayor porcentaje de personas está en la región Pacífico Central con el 20,6 %, secundada de la región Brunca con el 19,8 %; mientras que las regiones: Huetar Caribe, Chorotega, Central y Huetar Norte, tienen el 18,8 %, 17,2 %, 16,5 % y 15,7 %, respectivamente.

Con respecto al grado de discapacidad (segmentación de las personas en situación de discapacidad según los grados: de leve a moderado y severo, los cuales responden a la dificultad para realizar actividades cotidianas debido a las barreras del entorno), se estima que el 71,6 % tienen un grado severo y que el 28,4 % están en una situación de discapacidad de leve a moderada.

En cuanto a la distribución por sexo, la Enadis 2023 evidencia que, del total de personas con discapacidad, existe una mayor cantidad de mujeres en esta situación (57,9 %), frente al 42,1 % correspondiente a hombres.

Al analizar la condición de aseguramiento de esta población, se destaca que, del total de personas con discapacidad, el 93,1 % tienen algún tipo de seguro (asalariado, voluntario, por el Estado, familiar de asegurado directo, entre otros); mientras el 6,9 % no está asegurada. Al comparar los datos con la encuesta anterior, en el año 2018 la población con discapacidad asegurada era de 86,9 %, lo que representa una variación estadísticamente significativa de 6,2 puntos porcentuales.

También, se consultó sobre la percepción del estado de salud y experiencias de discriminación de las personas con discapacidad. El 42,7 % perciben que su estado de salud es de “bueno a muy bueno”; el 57,3 % considera que su salud es de “regular a muy mala”. Asimismo, el 84,7 % asiste a servicios de salud y el 18,6 % recibe servicios de rehabilitación.

Respecto a las experiencias de discriminación, el 18,6 % de las personas adultas con discapacidad indicaron que vivieron discriminación, cifra que es menor en las personas sin discapacidad (9,6 %).

Educación formal

Algunas características educativas de la población adulta con discapacidad es que el 6,8 % de estas personas asiste a la educación formal. Se evidencia que de los centros educativos a los que asiste esta población, el 58,5 % no son accesibles; es decir, no todos los espacios cuentan con rampas para personas que utilizan silla de ruedas, puertas con agarraderas de palanca, puertas y pasillos anchos, ascensor o elevador (cuando sea necesario), luces de alerta visual y alarma de audio, barras de apoyo o gradas con baranda y mobiliario adaptado.

Con respecto a los apoyos educativos, se revela que el 86,7 % no reciben ningún tipo apoyo relacionado con adecuaciones curriculares significativas, no significativas, de docencia, de acceso como Lesco, computadora con teclado grande, o profesionales como psicopedagogía o tutorías.

Además, con respecto a su nivel de instrucción, se concluye que la población con discapacidad tiene menores niveles de escolaridad, en promedio tiene 2 años menos de educación formal que las personas sin discapacidad, (8 años y 10,1 años respectivamente).

Empleo

La población de 18 años y más que trabaja (ocupada) muestra diferencias importantes entre la persona con y sin discapacidad. El 40,7 % de quienes experimentan discapacidad tienen algún trabajo, mientras que en las personas sin discapacidad este valor es de 66,0 %. Un 55,8 % de las personas con discapacidad se encuentran fuera de la fuerza de trabajo, es decir, que no trabajan de forma remunerada, ni realizan gestiones para buscar trabajo. Por sexo, se identifica que, del total de mujeres con discapacidad, el 32,1 % tiene un trabajo y el 52,4 % de los hombres con discapacidad están ocupados.

Ingresos

Al analizar los ingresos de esta población, se señala que respecto a los quintiles de ingreso neto per cápita de los hogares, considerando que el primer quintil lo compone el 20 % de los hogares con menor ingreso, y el último quintil el 20 % con mayor ingreso, la población adulta con discapacidad es mayor en los quintiles de menores ingresos y disminuye conforme aumenta el ingreso neto per cápita del hogar. El 20 % de los hogares con menor ingreso del país concentra el 26,2 % de las personas adultas con discapacidad; mientras que, el 20 % de los hogares con mayor ingreso (quinto quintil) agrupa el 14,5 % de esta población.

Servicios de apoyo y asistencia personal

Los resultados de la encuesta arrojan que 75,2 % de las personas con discapacidad utiliza algún producto, servicio de apoyo o animal de asistencia. Dentro de los más utilizados, se encontró en primer lugar los anteojos o lentes de contacto con el 63,1 %, seguido de productos como bastón, muletas, andaderas, silla de ruedas o vehículo adaptado con el 19,5 % y, en tercer lugar, los complementos nutricionales con el 14,0 %.

El 23,5 % de las personas requieren algún producto de apoyo, servicio o animal de asistencia. De estos el 66,4 % señalaron que no los poseen porque no pueden pagarlos; el 15,4 % mencionaron que existe lentitud en los trámites para adquirirlos, el restante 18,2 % indicó otros motivos.

Por su parte, el 46,7 % de la población con discapacidad indica que recibe asistencia personal, es decir, apoyo para la realización de actividades cotidianas, y con ello tener autonomía. De estas, el 77,3 % tienen asistencia personal intensa, es decir, reciben apoyo con una mayor frecuencia en actividades de movilidad, autocuidado, alimentación u otras.

El 66,5 % de las personas que facilitan este apoyo forman parte del mismo hogar. Por relación de parentesco, cerca del 37 % son hijas o hijos (tanto dentro como fuera del hogar), seguido del 27,3 % que corresponde a la persona con la cual están unidas o casadas. Además, sobre quienes brindan asistencia, solo el 7,7 % son remunerados por este trabajo; por lo que, se revela que el 92,3 % realizan dichas actividades de forma gratuita.